

RESEÑA DE LIBROS

CELSO FURTADO, *Teoría y política del desarrollo económico*. México, Siglo XXI Editores, 1968. 318 pp.

Es ya de todos conocida la ausencia casi absoluta de textos de teoría y desarrollo económico que analicen estos fenómenos a la luz de la experiencia de los países en desarrollo y den a la vez algunos lineamientos que gradualmente vinieran a integrar una solución viable y progresista a los problemas de los países del tercer mundo que sufren los tradicionales círculos viciosos del subdesarrollo.

Ante tal escasez de textos en torno a la problemática del desarrollo, y dado que en los libros y cátedras originados en universidades europeas y de Estados Unidos se aborda el problema desde un punto de vista inadecuado, el profesor Furtado decidió emprender personalmente la tarea de elaborar un texto para los estudiantes de economía y de otras ciencias sociales que reconsiderara el pensamiento económico tradicional a la luz de un enfoque integral y práctico de las teorías del desarrollo, introduciendo ya en este planteamiento un análisis crítico y moderno de tales teorías y sus supuestos que deseche sus aspectos obsoletos, y confronte el restante a los problemas que hoy se plantean a los países subdesarrollados o en desarrollo.

El profesor Furtado considera que la actual exposición del pensamiento económico confunde y desorienta al estudiante de un país subdesarrollado al forzarlo a pensar dentro del marco conceptual del equilibrio general de la economía, que excluye toda actitud mental hacia los problemas de la dinámica social, orillando al alumno a refugiarse en una atmósfera sobrecargada de abstracciones que no propician el estudio comparativo y estructural de los problemas del subdesarrollo desde el punto de vista de los países que lo padecen.

Subsanar esta falla es el propósito fundamental que impulsó al profesor Furtado a presentar en forma breve y sencilla las principales teorías del desarrollo, aunque hemos de decir desde un principio que nos parece una misión demasiado ambiciosa para intentarla en un libro tan resumido.

El libro está dividido en cinco grandes partes que comprenden veintidós capítulos. La primera de estas cinco partes está dedicada a reseñar a los pensadores más importantes de la ciencia económica, iniciándose el relato con los clásicos y terminando en los keynesianos, revisando entre ambos polos a Marx, los neoclásicos, Keynes y Schumpeter, de cuyas aportaciones se hace una breve exposición. Sólo en el caso de Marx, el autor aporta elementos nuevos de presentación que ayudan a clarificar los diversos niveles de agregación dentro de tal teoría, así como la introducción de una clara y útil diferencia entre los conceptos económicos de Marx y la filosofía social marxista; división que ayuda a dinamizar y actualizar muchas de las contribuciones de Marx que aún guardan vigencia.

La segunda parte presenta un enfoque analítico del proceso de desarrollo, que sin llegar al fondo del problema que se pretende abordar sólo se limita a definir, en forma rebuscada y muy discutible, una serie de conceptos y lugares comunes cuya mala interpretación debería ya de estar completamente superada, como son los casos de: *a*) la diferencia entre crecimiento y desarrollo (p. 96); *b*) la utilización mecánica y aritmética

de la matriz insumo-producto (p. 105); c) la interdependencia entre las decisiones económicas y el desarrollo social (p. 117), etc.

La tercera parte del libro que nos ocupa constituye sin duda la más ilustrativa, útil y mejor explicada de toda la obra, aunque incluye mucho del material ya publicado por el autor (ver *Desarrollo y subdesarrollo*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1964). En esta parte se resumen las principales interpretaciones históricas del desarrollo como una secuencia cronológica de fases, así como la propia descripción de Furtado de las formas históricas del desarrollo; descripción que da una idea vívida, progresiva y consistente de la evolución social y de la apropiación del excedente económico a través del tiempo, empezando desde las comunidades tribales hasta la formación de las economías feudales de la sociedad moderna, observándose con claridad la transformación de los vínculos económicos y los principios mercantilistas, así como el origen y la naturaleza del ciclo económico en el sistema capitalista.

La cuarta parte del libro analiza el problema del subdesarrollo, su origen y explicación, la dualidad de los factores productivos internos, su relación con el comercio internacional y el papel que juega la industrialización en el proceso de desarrollo. El profesor Furtado esgrime aquí una novedosa aunque discutible interpretación del subdesarrollo en la que éste "no es una etapa necesaria del proceso de formación de las economías capitalistas... sino un proceso histórico autónomo ocasionado por el contacto entre economías con diversos niveles de tecnología y bienestar".

La quinta y última parte se intitula "Política del desarrollo", aunque en realidad contiene aspectos pertenecientes a las características del subdesarrollo en sí, como son las tendencias al estancamiento y al desequilibrio externo, junto con el manejo de conceptos clásicos ya superados que se esgrimen en favor de la integración económica internacional.

En general, podemos decir que el libro que nos ocupa no satisface los justos motivos de su creación por muchas razones, algunas de las cuales ya han sido expuestas a lo largo de esta reseña. Sin embargo, podríamos resumir varias de nuestras críticas en la forma siguiente:

1) El material que contiene el libro está muy resumido y superficialmente expuesto, lo cual hace difícil considerar esta obra como un libro de texto ya que su completa asimilación requiere de un conocimiento amplio en la materia; de no tenerse éste, se caería con facilidad en la confusión o en el desvío.

2) Los capítulos que integran la obra son de calidad muy heterogénea, yendo de la muy buena del capítulo once ("Las formas históricas del desarrollo"), hasta la francamente deficiente del capítulo diecisiete, "La coordinación de las decisiones económicas", en donde se sobrestima la utilidad de los modelos econométricos y las ventajas de su mecánica operativa al descuidar la selección e identificación de las variables, cuya importancia es vital para la utilidad o el fracaso de los modelos como auxiliares en la toma de decisiones socioeconómicas.

3) La falta de continuidad e interdependencia de los capítulos integrantes de la obra facilita la existencia de varias contradicciones e inconsistencias entre ellos, principalmente respecto al papel que juega el sector externo en el desarrollo. Otra falla de redacción se encuentra en el demasiado abundamiento de ideas y conceptos ya muy superados como aquel que culpa sólo a la inflación del desequilibrio de la balanza de pagos, sin analizar las condiciones estructurales de la economía.

4) El autor apunta una serie de problemas característicos del subdesarrollo, como son las dualidades socioeconómicas, la tendencia al estancamiento, la gran vulnerabilidad a factores externos, etc., sin entrever siquiera una posible solución a los problemas planteados y las múltiples limitaciones y círculos viciosos que el subdesarrollo padece.

5) En el análisis de la problemática del subdesarrollo no se apuntan, ni aun en forma secundaria, los múltiples factores políticos e ideológicos que tanto en el panorama internacional como en el intranacional afectan a los países pobres de nuestro tiempo. Es evidente que la abstracción de tales fenómenos perjudica fundamentalmente la presentación y la viabilidad de toda política moderna de desarrollo socioeconómico.

El libro, sin embargo, es estimulante y presenta un magnífico recordatorio para el conocedor de la materia, proporcionándole en forma breve y esquemática importantes elementos históricos de análisis que deben de tomarse en cuenta en toda presentación moderna del subdesarrollo. El autor vacía en esta obra gran parte de su instrumental teórico y empírico (abundan ejemplos ilustrativos tomados del caso brasileño) y aunque una excesiva cautela política le impide llegar al fondo de los problemas, sí logra proporcionar los elementos históricos generales que deberán de ser complementados con la posición política de cada lector. Es aquí quizás donde cabría hacer la crítica de fondo a la obra del profesor Furtado, ya que como economista de un país en desarrollo y dotado de un talento y experiencia excepcionales, le incumbe la responsabilidad de formular políticas y estrategias de desarrollo a seguir por los países pobres, o intentar orientar a éstos con directrices generales que los ayuden a superar sus deficiencias, y no desaprovechar su gran capacidad profesional en libros histórico-descriptivos como el que nos ocupa, que más bien podría constituir la exposición formal de antecedentes de una futura obra del profesor Furtado sobre "Políticas y estrategias para el desarrollo", que indudablemente tendrá una gran acogida entre estudiantes, profesores y practicantes de la economía.

RICARDO CARRILLO ARRONTE

*El Colegio de México y Universidad
Nacional Autónoma de México*

INSTITUTO LATINOAMERICANO DE PLANIFICACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL,
La brecha comercial y la integración latinoamericana. Trabajo elaborado bajo la dirección de Norberto González, México, Siglo XXI Editores, 1967. 287 pp.

De la misma forma que Servan-Schreiber señala en *El desafío americano* que Europa, de no reorientar su política hacia la integración, se está condenando a un papel secundario en el futuro, esta obra presenta el gran argumento a favor de la integración latinoamericana: el estrangulamiento externo. El propósito de este estudio es mostrar que América Latina, considerada como un todo, no podrá alcanzar tasas satisfactorias de desarrollo económico en el próximo decenio debido a las restricciones que se derivarán de su sector externo.

Después de analizar la evolución reciente del comercio exterior latinoamericano, los autores, investigadores del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, proyectan, con base en las tendencias históricas y en las perspectivas de los principales productos, las exportaciones futuras de la región. Posteriormente estiman las necesidades futuras de importación correspondientes a diversas tasas de desarrollo económico. De la comparación del monto probable de las exportaciones con la magnitud de las importaciones requeridas se deriva un déficit o "brecha comercial" cuya magnitud está en función de la tasa de desarrollo que se proyecte. Sin embargo, se señala que la brecha se elevaría en forma tan acelerada que para tasas de desarrollo semejantes a la experiencia mexicana de los últimos veinte años, la brecha alcanzaría magnitudes tales que su